

JONATHAN SWIFT: EL USO Y EL ABUSO DE LA MITOLOGÍA

Juana Bando Domínguez
Universidad de Huelva

Si leemos atentamente los poemas de Swift, es indudable que el conocimiento que él posee del mundo clásico y de la mitología determina los contenidos y la forma de muchas de sus composiciones poéticas. Ninfas, héroes y dioses Ovidianos se ven transformados gracias a la genialidad creadora de Swift. En sus manos, todos estos personajes se tornan un legado imprescindible para condenar la corrupción política, económica y religiosa que estaba teniendo lugar en Inglaterra durante la primera mitad del siglo XVIII. Gracias a la universalidad de sus temas y a la versatilidad de sus personajes, el mundo mitológico creado por Ovidio se convierte, en manos de Swift, en uno de los referentes obligados en tanto que le ofrece el marco perfecto para estudiar las relaciones humanas dentro de unas coordenadas espacio temporales muy concretas; Inglaterra en el período dieciochesco.

A lo largo de la historia, el mito se ha estado vinculando al mundo de lo ficticio y lo quimérico. A partir de ahí, es infinito el número de connotaciones que pueden adherirse a tan complejo término. Inicialmente, Platón considera el mito como oposición de lo racional (logos). Un análisis que se enriquecerá posteriormente con la *Poética* de Aristóteles para quien lo mítico cobra un doble significado. Por un lado, se considera un relato tradicional y por otro, adquiere la acepción de argumento dramático.

Las *Metamorfosis* de Ovidio son, según señala Carlos García Gual, “mitos ya recontados como literatura, guiada por el mero placer de narrar” (18). La idea del mito como ficción poética, es decir, como fábula sin más trasfondo, está heredada de Aristóteles y pervivió durante toda la Edad Media y el Renacimiento. De hecho, hay que esperar al siglo XVIII para recuperar la distinción entre mito y fábula y para redescubrir el carácter simbólico del mito.

Al llegar la época dieciochesca, el mito se configura como una historia del pasado con abundantes elementos simbólicos. Carlos García Gual propone la siguiente definición de mito: “un relato tradicional que refiere la actuación memorable y ejemplar de unos personajes extraordinarios en un tiempo prestigioso y lejano” (19). Swift,

en cambio, dejará de lado los seres divinos para centrarse en el valor paradigmático del mito; en el análisis de la realidad y de la conducta humana gracias a una serie de episodios que girarán en torno a unos personajes (titanes, héroes, reyes...) con unas conductas reprochables y con un proceder más cercano a las imperfecciones humanas que a la esfera de las divinidades.

El retrato de tal realidad quedará así reflejado en poemas como: “Baucis and Philemon” donde Swift hace una valoración crítica de la sociedad inglesa, la cual se concretiza en la exposición de diversos abusos políticos en “Atlas” o “The Fable of Midas”, para alcanzar su momento climático en el análisis de las relaciones interpersonales y más concretamente, en el retrato que ofrece de la mujer. El mito de Apolo y Dafne es el telón de fondo para poemas como “Daphne”, “Death and Daphne” o “Apollo Outwitted” en los que Swift plasma su particular visión del género femenino. Jonathan Swift reproduce así en sus poemas distintos mitos que no pretenden sino ser un análisis crítico y satírico de determinados comportamientos humanos; que si bien, son de una dimensión universal, adquieren su individualidad en una sociedad muy concreta, la sociedad en la que al propio Swift le tocó vivir.

A lo largo de la obra de Swift, los hombres del mundo dieciochesco se describen como claros descendientes de aquella raza de hierro que Ovidio narrase en sus *Metamorfosis*. Así pues, como miembros de una raza maldita, los seres humanos vagan en un ambiente corrupto en el que se han perdido los valores éticos, morales y humanos de una idealizada edad de oro que queda ya casi olvidada en el tiempo.

El dinero, el orgullo y el egoísmo se configuran como algunos de los vicios más atacados durante el siglo XVIII, época en la que quedan desplazados otros valores que se presuponen como esenciales para la supervivencia de una religión más o menos coherente. Así, esta falta de caridad y de hermandad se nos describe perfectamente en el poema titulado “Baucis and Philemon”; una narración personal que Swift realiza tomando como partida la fábula Ovidiana con el mismo nombre. El mito de Baucis y Filemón se halla estrechamente ligado a la idea de un dios poderoso que decide castigar a la humanidad. En este sentido, el diluvio se nos presenta como un ataque colectivo contra los hábitos negativos de la raza humana que, en tal situación, tratará de reconstruir los pilares de una sociedad perdida.

El uso de este autor clásico –Ovidio– debe entenderse en Swift como una composición intermedia entre la traducción y la creación original. Es más, tal uso y manipulación de la fuente latina tendrá sentido gracias a los paralelismos creados entre ambos mundos: el antiguo y el contemporáneo. En este sentido, es cierto que Swift reproduce en su poema a Baucis y a Filemón, las figuras centrales del mito Ovidiano. Sin embargo, su trabajo resulta mucho más ambicioso; de hecho, aunque el argumen-

to central persiste en el poema de Swift, habrá en él toda una serie de detalles que trasladarán la narración mítica a un nuevo contexto histórico, que no es otro que, el siglo dieciocho inglés.

Ciertamente, Swift en su versión de Baucis y Filemón mantiene en líneas generales el argumento global descrito por Ovidio. En este sentido, el poema describe cómo dos ermitaños intentan probar la caridad humana. Tras descubrir el egoísmo de los seres humanos, deciden castigar a los hombres con una terrible inundación. Sin embargo, poco a poco, Swift hace el mito más y más personal incluyendo en el poema detalles originales que trasladan a los personajes ovidianos hasta unas nuevas coordenadas temporales, mucho más cercanas a las experiencias personales del autor. Así, el verso 10 describe cómo la acción tiene lugar en Kent y desde el verso 93 al 95, el poema incluye una lista de héroes y heroínas contemporáneos tales como “Joan of France” o “Robin Hood” que nada tienen que ver con el texto original creado por Ovidio.

Como resultado de esta contemporarización del mito, Swift logra imprimir un tono irónico y relajado a los primeros versos de la composición. Mientras la sociedad inglesa recogida en su poema está a punto de sucumbir ante la ira divina, el poeta prefiere centrar la narración en detalles mucho más triviales relacionados con la decoración de la casa de los ancianos o con el aspecto del templo en el que, posteriormente, se transforma este hogar; ofreciéndonos así ese listado de personajes famosos que cubren sus paredes.

En cuanto al desenlace de la historia, si en la representación ofrecida por Ovidio de un dios castigando a los hombres se albergan esperanzas para las razas futuras, la versión creada por Swift destruye cualquier resquicio de un final feliz. Su poema se recrea en los versos finales en el momento del castigo y describe, con lujo de detalles, tanto el diluvio como la muerte de los personajes centrales, su transformación y su destrucción final. El carácter irónico de los primeros versos deja paso hacia el final del poema a un rotundo tono de desaliento que imposibilita cualquier futura mejora en el comportamiento de los seres humanos.

Here Baucis, there Philemon grew:
Till once, a parson of our town,
To mend his barn, cut Baucis down;
At which, 'tis hard to be believed
How much the other tree was grieved:
Grew scrubby, died a-top, was stunted
So, the next parson stubbed and burn it.
 (“Baucis and Philemon”, vv 173-178).

Dryden señala con respecto al tema de los clásicos y de la mitología: "From translating the first Homer's Iliads I proceede to the translation of Ovid's Metamorphosis... **I hope I have translated closely enough and given them the same turn of verse which had in the original**". (226-227).

Con su actitud, Swift se aleja de la mera imitación, tal y como hemos visto, y va más allá que los escritores anteriores a la Edad Augusta.

A parte de utilizar la mitología como una forma de análisis moral de la humanidad y de la religión, el mundo mitológico será también el instrumento perfecto que, en manos de Swift, nos proporciona una visión crítica de la escena política en la que él fue un testigo de excepción. Distintos personajes políticos, bien por enemistad personal o bien por su torpe proceder al frente de la nación inglesa, son atacados en poemas como "Atlas" y "The Fable of Midas" en los que el trasfondo mitológico sigue siendo altamente significativo.

El primero de estos poemas, "Atlas", tiene como protagonista al Titán que lleva su mismo nombre. Esta figura, gracias al dominio que Swift posee de la sátira, se transforma en un influyente hombre dentro de la política inglesa de la época. Si seguimos las notas que recoge Pat Rogers sobre el poema, "Atlas" habla sobre Harley, The First Earl Of Oxford: "And Atlas is a politician; / A premier minister of state" ("Atlas", vv 16-17). Harley era un amigo personal de Swift al que éste consideraba sin embargo, una débil figura política, incapaz de afrontar en solitario los problemas de su país y obcecado en no delegar ninguna de sus responsabilidades. Es por ello que Harley se convierte en blanco de ataque para la pluma de Swift: "Yet when the weight of kingdom lies/ Too long upon his single shoulders/ Sink down he must, or find upholders". ("Atlas" vv 20-22).

El mundo clásico y la sociedad inglesa del siglo XVIII caminan juntas hasta llegar a fundirse, haciendo valer el tono irónico de la composición. En su revisión del mito Ovidiano, Swift decide manipular el texto original y reduce toda la historia de Atlas al momento de su condena. Nuevamente por tanto, el sentido trágico del texto clásico será el escenario perfecto en el que ofrecer al lector una visión crítica sobre la vida política de la época.

Sin embargo, "Atlas" es sólo un primer intento por parte de Swift de vincular el mundo de la política inglesa al de la mitología. Realmente, el tono satírico e irónico se puede observar con más claridad en poemas como "The Fable of Midas". Originalmente, dentro del contexto de las *Metamorfosis*, la fábula del rey Midas es una de las que encierran un mayor tono crítico en tanto que, en ella, Ovidio narra las desventuras de un rey, no muy brillante, que finalmente se ve condenado a mostrar al

mundo unas enormes orejas de asno.

Swift, en su acostumbrado trato con la mitología, inicia el relato de su Midas personal manteniéndose fiel a la narración inicial, en un principio. Pero no son muchos los versos que hay que esperar para hallar comentarios personales, que casi sin darnos cuenta, se introducen en la narración y se apoderan poco a poco de ella. De tal manera, que la historia a cada verso se hace menos y menos clásica y se convierte en un relato contemporáneo para los lectores coetáneos de Swift. Una progresión que alcanza su clímax en el verso 70 donde el Midas Ovidiano aparece ya como un “British Midas”.

La figura mitológica y ficticia que en su día crease Ovidio se convierte en un nuevo personaje que, bajo el mando de Swift, supondrá un ataque directo a una persona real. John Churchill, Duke of Marlborough, se verá deformado en este poema debido a la atribución de rasgos animales: “Our Midas too has asses’s ears;/ Where every fool in his mouth applies,/ And whispers in a thousand lies” (vv 62-64), “Of British Midas’ dirty paws” (v 70).

Por otro lado, las cualidades humanas que Swift decide atribuirle a este personaje no son mejores que las ya antes mencionadas; realmente es descrito como un hombre ambicioso y corrupto que parece moverse solamente por avaricia.

Parece obvio que la elección de este mito por parte de Swift no es arbitraria. Para Paul Diel, “el mito de Midas estigmatiza el gusto por el lucro” (115). Swift no hace sino adaptar este significado simbólico que Ovidio imprime a su texto y reescribirlo para una nueva sociedad distinta en apariencias, pero con las mismas debilidades y corrupciones. Los mismos vicios que ya aparecieran en la obra de Ovidio se recuperan en las composiciones de Swift, con la salvedad, de presentarse en éste último como ataques “ad hominem” en vez de como una descripción negativa de grandes colectivos.

Finalmente, Swift recurre a la mitología a fin de revelar la verdadera identidad de las mujeres en un claro intento de salvar a los hombres de las maldades que el género femenino implica. Cuando Swift relaciona la mitología y las mujeres, el mito que elige es el de Apolo y Dafne: “Daphne”, “Death and Daphne” y “Apollo Outwitted” son buena prueba de ello.

Dafne es una de las ninfas que aparecen en el catálogo de personajes que alberga las *Metamorfosis*. En el grupo de poemas que hemos mencionado, Swift se interesa de nuevo por la narración de un mito latino en el que se describe una forma de castigo: debido a sus continuas burlas, Apolo se ve condenado por Cupido a arder de

pasión por Dafne, sin ser nunca correspondido. En el caso de Swift, la figura de Dafne adquiere la identidad de Lady Acheson en “Daphne” y “Death and Daphne” y de Mrs. Finch en “Apollo Outwitted”. En realidad, no es un error pensar que esta ninfa es una representación del género femenino visto desde la perspectiva del siglo XVIII y bajo la mirada burlona de Swift. Es por ello, por lo que se puede señalar que el tono que aparece en este tipo de poemas corresponde a Ovidio; pero no sólo al Ovidio de las *Metamorfosis*, sino también al que subyace tras el *Ars Amandi* y el *Remedia Amoris*.

La opinión que Swift posee de las mujeres en general no es muy positiva si exceptuamos la figura de Stella a la que le unían lazos sentimentales. Es por ello que las mujeres, y fundamentalmente las grandes damas de la nobleza, serán objeto de numerosos poemas satíricos en los que, la voz de un narrador pretende destruir las falsas apariencias de unas criaturas –las mujeres– a las que se quiere dejar con su oscura alma al desnudo.

Físicamente, el personaje de Dafne mantiene la gran belleza física que ya apuntase Ovidio en su obra. A partir de este análisis superficial, las figuras femeninas son examinadas en profundidad, dando la impresión de ser entidades desmembradas en las manos de Swift. Tras este halo de perfección externa, Swift descubre a unas mujeres reales, relegadas por la sociedad a un plano absurdo en el que sólo se les permitía prestar atención a su aspecto físico o pasar el tiempo con diversos juegos de azar.

En este sentido Swift, tal y como apunta Felicity Nusbaum, abandona su peculiar originalidad para seguir toda una serie de clichés y de obras de implicaciones morales que proliferaron durante la época. Unas composiciones en las que se retratan a mujeres de un alto estatus social con una vida totalmente volcada en ocupaciones vanales que les impedían tener conciencia del paso del tiempo y de la fugacidad de su propia belleza.

Esta falsa máscara de belleza externa alberga por tanto una serie de cualidades interiores (la pasión, la furia, la testarudez...) que se alejan totalmente del racionalismo que propugnara el período Augusto y que convierten a la mujer en el espejo perfecto en el que el poeta puede reflejar los principales defectos y vicios de su sociedad. La locura, la perversión, la enajenación e incluso la muerte son algunos de los rasgos que Swift atribuye a las mujeres inglesas del siglo dieciocho en estos poemas. Lejos de la imagen inocente con que Ovidio presentase a la ninfa Dafne, Swift adopta el tono didáctico de ese otro Ovidio que, en el *Ars Amandi*, alerta al hombre de los peligros femeninos para posteriormente, aconsejarles en el *Remedia Amoris*, al igual que Swift, que se mantengan alejados de tan evidente compendio de amenazas.

Send me hence ten thousand miles
 From a face that always smiles:
 But a Fury in her heart
 Ye who hate such inconsistence,
 To be easy keep your distance;
 (“Daphne”, vv 21-25)

Es cierto que el mundo clásico está absolutamente presente en la mayoría de los escritos del siglo dieciocho. Sin embargo, la presencia de esa atmósfera mitológica en los poemas de Swift resulta más significativa puesto que el aparente abuso de esta fuente literaria se convierte en un uso original de una galería de personajes que adquieren una nueva vida, gracias a la genialidad creadora de Swift. Él seleccionará una serie de figuras dieciochescas de cierta relevancia y posición social para después, con gran maestría, degradarlas gracias al marco mitológico que Ovidio le proporciona a través de las *Metamorfosis*.

La trágica historia de Atlas, las aventuras del rey Midas o la engañosa actitud de Dafne conforman el más apropiado escenario para ofrecer al lector una perspectiva irónica de su propia sociedad en todos los niveles: un análisis global y moral de la población inglesa, el acercamiento y retrato de la vida política o las relaciones interpersonales hombre-mujer son algunos de los temas abordados por Swift, desde el punto de vista de la mitología. Atrás queda la veneración por el mundo clásico de los escritores renacentistas. En lugar de reproducir la mitología con armonía y mesura, los poemas de Swift proponen un uso más práctico de las figuras mitológicas que servirán como fuente para analizar, crítica e irónicamente, los sectores más elevados (damas de la nobleza, importantes figuras políticas...) de la sociedad Augusta.

Pero además, en los poemas analizados, Swift se aleja de la técnica de ridiculizar o degradar a los dioses mitológicos, tan de moda entre los escritores de la época tales como Pope en Inglaterra o Quevedo y Góngora en España. Apartado de tal propuesta, él elige ninfas, héroes, titanes y toda una gran variedad de personajes, quienes, por una actitud equivocada en la vida, han sido castigados de una forma u otra y posteriormente identificados –gracias a la pluma de Swift– con diversas personalidades de la sociedad inglesa. De tal manera que, el material literario previo no se torna objeto de parodia sino que se erige como el complemento perfecto para dar la visión más ácida de Inglaterra y de sus personajes. La Inglaterra de principios del XVIII se describe así con todos sus problemas y abusos en una serie de poemas donde los poderosos dioses y diosas del mundo clásico no parecen tener cabida debido a la mente de este autor –Swift– quien prefiere destacar en todo momento los defectos y vicios de la humanidad por encima de sus posibles perfecciones.

Obras citadas

- DIEL, Paul (1998) *El Simbolismo en la Mitología Griega*. Madrid: Ideas Books.
- GARCÍA GUAL, Carlos (1995) *Introducción a la Mitología Griega*. Madrid: Alianza Editorial.
- GONZÁLEZ, Aníbal ed. (1992) *Aristóteles-Horacio. Artes Poéticas*. Madrid: Taurus Universitaria.
- GRANT, Douglas ed. (1971) *Dryden. Poems and Prose*. England: Penguin Books.
- NUSBAUM, Felicity A. (1984) *The Book of All We Hate*. Lexington: UP of Kentucky.
- OVIDIO (1995) *Metamorfosis*. Madrid: Alianza Editorial.
- (1993) *Amores- Arte de Amar*. Madrid: Cátedra, Letras Universales.
- (1991) *Arte de Amar. Remedios contra el Amor. Cosméticos para el Rostro Femenino*. Madrid: Akal Clásica.
- PLATÓN (1993) *Obras Completas*. Madrid: Aguilar.
- ROGERS, Pat ed. (1983) *Jonathan Swift. The Complete Poems*. London: Penguin Books.